



LA HOJA

PARROQUIAL

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Página sagrada

DESPUÉS de los judíos, los gentiles: tras de los pastores, los Magos, los sabios, guiados por una señal maravillosa que había anunciado 15 siglos antes el profeta Miqueas, se dirigen a Jerusalén y entran en la ciudad preguntando: *¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?*

Irrítase ante esta pregunta Herodes, conmuevese hondamente toda la población y, convocados los príncipes de los sacerdotes y doctores de la ley para saber de ellos dónde debía nacer el Mesías, responden: En Belén de Judá, que así está escrito en el profeta. *Tú, Belén, tierra de Judá, no eres ciertamente la menor entre las principales de Judá, porque de tí saldrá el caudillo que gobernará a mi pueblo de Israel.*

El luminoso astro condujo a los Magos hasta el pesebre de Belén, donde hallaron al Niño con María su Madre, y postrándose le adoraron, y abiertos sus cofres le ofrecieron dones; oro, incienso y mirra.

Tal es la sagrada narración que de tan memorable acontecimiento nos hace San Mateo: narración que nos produce extrañeza y santa envidia.

Extraño parece, ciertamente, que el Dios de la humildad, Aquél que quiso nacer en tanto abatimiento y pobreza, además de los pastores y de los pobres, llame también a su cuna a los Magos, hombres poderosos y opulentos, reyes si creemos a la tradición. ¡Ah!

Es que el Mesías nacido, es Dios de todos los estados, y vino para salvar a todos los hombres sin ninguna diferencia de condiciones. Por eso, quiere que desde su cuna, en que empieza ya a ejercer el oficio de Salvador, se vean en su seguimiento los grandes y los pequeños, los ricos y los pobres, los señores y los súbditos, los sabios y los ignorantes. Acerquémonos, pues, y acerquémonos todos. Que El a todos llama, a todos extiende sus brazos, sobre todos quiere derramar las mismas bendiciones.

¡Dichosos santos Reyes Magos que, viniendo de tan remotas regiones, tuvieron la altísima honra de adorar y socorrer con sus presentes al Niño de Belén! Dichosos, es verdad; mas no tenemos por qué envidiar su peregrina suerte; pues, sin buscarle tan lejos, hallaremos a nuestro Dios y Señor en medio de nosotros y no menos desamparado que en el portal de Belén.

¿Dónde? ¿Cómo? Oigamos al mismo Salvador: «Lo que hicisteis con alguno de esos pobrecitos hermanos míos, conmigo lo hicisteis». Por consiguiente, el mendigo que nos tiende su mano trémula de hambre o de frío, el huérfano y el desvalido que reclama amparo, el desgraciado que implora nuestro favor, son hermanos nuestros; más aun, son hermanos de Jesucristo; muchísimo más, son el mismo Cristo que nos pide pan, que nos demanda protección, que nos suplica caridad.

PODER DEL NOMBRE DE JESUS

Si cada vez que un hombre murmurase del amigo, del prójimo y ausente, *Jesús* dijese es nombre suficiente a que la voz y el ánimo templase. Si cada vez que del honor tratase del que infama y corrige vanamente, *Jesús* dijese: y con humilde frente a las divinas letras se humillase; Es imposible que el furor más ciego y la venganza más soberbia y loca, con tal rocío no templase el fuego. Que el nombre de *Jesús* tanto provoca a amar a Dios y al prójimo, que luego penetra el corazón desde la boca.

Lope de Vega.

oo

Un año más

Vela eres: luz de la vela es la tuya, que va consumiendo lo mismo con que se alimenta y, cuanto más apriesa arde, más apriesa te acabarás.

Quevedo.

Cuentan que durante la noche de un año nuevo un anciano recostado en la azotea de su palacio levantaba su mirada a la estrellada bóveda del firmamento, la bajaba a la tierra donde nadie como él se hallaba desprovisto de alegría y de reposo, pues cerca, muy cerca veía su tumba. Había descendido ya setenta de los escalones que a ella debían conducirlo, y no conservaba del alegre tiempo de su juventud más que recuerdos amargos, faltas y remordimientos. Lleno de intensa melancolía, dejó escapar este sentidísimo apóstrofe:

—¡Vuelve, vuelve, juventud perdida!

Pero sus quejas no encontraban eco.

Cansado de gemir, se fijó en un pantano, de donde salían fuegos fátuos que se elevaban y desaparecían.

—He ahí —dijo— lo que fueron mis días de locura.

Quedóse luego contemplando a una estrella fugaz recorrer el espacio, vacilar y desvanecerse.

—He ahí lo que soy —exclamó— sintiendo los agudos dardos del remordimiento, que se clavaban hondamente, despiadadamente en su corazón.

Entonces acudieron a su memoria todos los hombres de su edad, que habían sido jóvenes con él y que, diseminados ahora por el mundo, se conducían como buenos padres de familia, amantes de la verdad y de la virtud, y que pasaban la primera noche del año en dulce calma, sin derramar como él amargas lágrimas. Recordó a sus padres, los votos que por él hacían en ese día solemne, las máximas que le inculcaban: votos que el desventurado hijo nunca había realizado, máximas que no había aprovechado.

Abrumado de dolor y de vergüenza, no pudo seguir mirando al cielo, donde ahora moraban sus padres. Volvió a bajar a la tierra sus ojos, suspiró hondamente y, no encontrando nada que pudiera consolarle, gritó desesperado:

—¡Ah! Vuelve, vuelve, juventud perdida!

.....

Y volvió su juventud, porque cuanto pasara era un sueño, que había turbado su reposo la primera noche del año. Era joven aun, y de todo cuanto había visto, sólo sus faltas era realidad.

Dió gracias a Dios porque su juventud no había pasado, y porque estaba a tiempo para dejar la tenebrosa senda del vicio y volver al camino tranquilo, sonriente y placentero de la virtud y del deber.

Volvamos imitándole también nosotros, si como él vivimos extraviados. La misericordia divina depara a todos, jóvenes y ancianos, un nuevo año para que, usando bien del tiempo, nos arrepintamos, nos emendemos y nos santifiquemos.

Pasará con la misma rapidez que los años anteriores. Si llegamos a ver su fin ¡cuánta será nuestra satisfacción por haberlo pasado honrada y cristianamente!

oo

La influencia de la patata en la felicidad conyugal

«Hijo mío, decía una madre al suyo: en tu camino hallarás mujeres hermosas, gracias a los procedimientos modernos; pero con todos sus encantos, naturales o ficticios, te harán infeliz. Cuando escojas a alguna para hacerla tu mujer, antes de pedirla procura sorprenderla mientras está mondando patatas. Reco-

nozco que pido una cosa difícil, pues hoy día lo más corriente será encontrarla bailando el *charleston*.

Si al pelar las patatas, deja una mondadura demasiado gruesa, es *gastadora*: si no arranca bien los ojos de las mismas es *perezosa*: si las lava en una sola agua, es poco *limpia*: si gasta mucho aceite al freirlas, es *golosa*: si las deja quemarse, es *descuidada*».

La providencia de Dios

Refiérese que un rico romano dispuso, en cierta ocasión, un suntuoso banquete en una nave, y que, durante el mismo, la vajilla de oro y de plata que había ya servido, era arrojada al mar. Algunos se lamentaban del despilfarro; no sabían que alrededor de la nave estaba invisiblemente colocada una red finísima, la cual recibía la vajilla que, al final del convite, reapareció enteramente brillante y limpia.

La Providencia de Dios recibe, a manera de red, todo aquello que acá abajo nos parece inexplicablemente perdido y malbaratado, y hará que todo brille fuera de esta vida, en el día de las divinas revelaciones.

Acá abajo no comprendemos nada de todo esto. Una cosa nos interesa saber: que Dios nos ama, incluso cuando nos castiga. Nos pone sobre aviso y nos educa por medio del dolor, que es el gran educador de las almas e instrumento de perfección.

Dios calla

- El hombre peca, y Dios calla.
- El hombre blasfema, y el Señor calla.
- El hombre se burla del Juez supremo, y El calla.
- El hombre, lleno de orgullo, se alza contra el Creador, y Este calla.
- Dios calla porque es eterno.
- Calla ahora, pero hablará... por toda la eternidad.
- ¡Pobre orgulloso, pobre escéptico, pobre blasfemo, pobre pecador!

ADVERTENCIA

Mañana, lunes, día de los Santos Reyes o Epifanía del Señor, es fiesta de precepto.

Página festiva

Juicio del año nuevo

La proba lavandera
madam Narcisa
 que vive en la ribera
 de Curtidores,
 ha hecho declaraciones
 —lo cual me avisa—
 para que tomen nota
 nuestros lectores.
 Sospecha que en enero
 puede hacer frío,
 que tendremos catarrros
 entre otros males:
 que, si hay lluvias copiosas,
 crecerá el río:
 que serán aburridos
 los Carnavales:
 vivirán los pudientes
 de su peculio:
 tras de la primavera
 vendrá el verano:
 el mes número siete
 será el de julio,
 y el que se ponga enfermo
 no estará sano.

.....
 ¿Que la Narcisa dice
 perogrulladas
 que únicamente pueden
 mover a risa?
 ¡Pues evidentemente
 que son bobadas!
 ¡Por algo no presume
 de pitonisa!

Ramos.

MAXIMAS

Los hombres, por inconsecuencia, huyen de la virtud, que aprueban, y buscan el vicio que condenan.

Mabise.

—
 La haraganería camina con tanta lentitud, que la sigue inmediatamente la pobreza.

—
 La actividad es la madre de la prosperidad.

—
 Sin trabajo no hay provecho,

—
 El tiempo perdido no se recobra jamás.

Franklin.



MISAS.—Se celebran los domingos a las siete, siete y media, ocho, nueve (la parroquial), diez y once (la del Catecismo). Durante la semana las Misas se celebran a las seis y media, siete, siete y media, ocho y nueve.

CULTOS.—Todas las tardes, a las seis y media, se reza la Estación al S. Sacramento, Meditación Eucarística y Santo Rosario. Todos los viernes, excepto el primero de cada mes, se hace el ejercicio del Vía Crucis a continuación del Santo Rosario.

CATECISMO PARROQUIAL.—Se celebra todos los domingos a las diez y media de la mañana y los jueves a las cinco de la tarde.

COADJUTOR DE SERVICIO.—Durante esta semana se halla de servicio D. Elías T. Pascual, en la sacristía o en su casa de San Antonio n.º 14, 3.º

SACERDOTE ENCARGADO DE LA PARROQUIA.—Con autorización del Sr. Obispo se ausenta de esta parroquia, durante unos días, el señor Cura de la misma, quedando encargado de todos los actos de parroquialidad, durante la ausencia, el coadjutor D. Pedro G. Ludeña, que tiene su despacho en la calle de Azcárraga, n.º 13, 2.º y al cual deben dirigirse directamente todos los feligreses.

BAUTIZADOS.—José Manuel García Santianes, hijo legítimo de D. Florentino y doña Leonor, de la Piñera, n.º 27.

María del Carmen-Concepción Josefa Rodríguez Alvarez, hija legítima de D. Ramón y doña María Luz, de los Pabellones de la Fábrica de Armas.

Manuel Bayón Martínez, hijo legítimo de D. Manuel y doña Armantina, de la calle de Azcárraga, n.º 59, 3.º

Pedro-Eusebio Herrero Chillón, hijo legíti-

mo de D. Pedro y doña Irene, de la calle del Paraíso, n.º 14, 2.º

Benita-Elvira Zuazua Secades, hija legítima de D. José y doña Manuela, de Otero.

PROCLAMADOS.—Don Manuel Suárez García, hijo legítimo de don Eusebio y doña Joaquina, natural de San Isidoro y vecino de San Pedro de los Arcos, con doña Dolores López Suárez, hija legítima de don Ceferino y doña Carmen, natural de San Isidoro y vecina de ésta.

Don José María Iglesias Valdés, hijo legítimo de don Pedro y doña María, natural de San Julián de los Prados y vecino de ésta parroquia, con doña María Luisa Pañeda Feito, hija legítima de don Baltasar y doña Encarnación, natural de San Pedro de Gijón y vecina de esta parroquia.

MATRIMONIOS.—Don José María Vega González, hijo de don Emilio y doña Victoria, con doña Julia Veliz Quesada, hija de don Julián y doña Josefa, natural de San Isidoro y vecina de esta parroquia.

Don José Zuazua Gómez, hijo legítimo de don Pedro y doña Elvira, con doña Manuela Secades Alvarez, hija legítima de don Joaquín y doña Benita, naturales y vecinos de esta parroquia.

COFRADÍAS DEL CORAZÓN DE JESÚS Y SAN JOSÉ.—Habiendo fallecido don Gaspar Ripoll, que pertenecía a una y otra Cofradía, se aplicará la Misa por su eterno descanso el día 5 y 7 del corriente mes, a las ocho de la mañana.

VELADA DE LA JUVENTUD CATÓLICA MASCULINA.—El día 5, a las tres de la tarde para los niños y niñas del Catecismo y para los aspirantes.

El día 6 para personas mayores; no permitiéndose la entrada a los niños, con arreglo al siguiente programa: 1.º El Aspirantazgo a la Juventud de A. C.; 2.º Juguete cómico, en un acto, por el Cuadro artístico de los aspirantes; 3.º Recital de guitarra y canto, por dos jóvenes de este Centro; 4.º Juguete cómico, en un acto, por el Cuadro artístico de los numerarios.